



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 10

CTX 107 FUNDAMENTOS DE PASTORAL

Baltodano, Sara. “Propuesta epistemológica para una Psicología Pastoral con perspectiva latinoamericana”. *Vida y Pensamiento* 28, n.1 (2008): pp. 95-110.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

Propuesta epistemológica para una Psicología Pastoral con perspectiva latinoamericana

SARA BALTODANO

Resumen: Este artículo propone romper con el pensamiento positivista que ha dominado la epistemología modernista y que ha penetrado en todas las disciplinas incluyendo la psicología pastoral. Ese rompimiento se concretiza en frases que recorren de un punto epistemológico a otro y que muestran posiciones opuestas: Del saber impuesto y cerrado, al saber construido críticamente; del punto de partida del saber teórico, al punto de partida del saber práctico; del actuar excluyente de las minorías al actuar participativo de las mayorías populares; de la relación unilineal sujeto-objeto, a la inter-relación multifocal sujeto-sujeto; del dominio de la voz unívoca y universalizante, al grito liberador de la polifonía de voces y experiencias; del conocimiento acrítico, aséptico y neutral, al conocimiento comprometido y transformador.

Abstract: This article seeks to break with the positivist thinking that has dominated modernist epistemology and has penetrated all disciplines, including

Palabras claves: epistemología hermenéutica, positivismo, paradigma sociocrítico, método participativo, pensamiento plural y diverso.

Keywords: epistemological hermeneutics, positivism, sociocritical paradigm, participative method, plural and diverse thought.

pastoral psychology. This break is expressed through phrases that express opposing epistemological positions: from imposed and closed knowledge to critically constructed knowledge; from a starting point of theoretical knowledge to a starting point of practical knowledge; from a unilineal subject-object relationship to a multi-focal subject-subject inter-relationship; from the dominion of the one universalizing voice, to the liberating polyphony of voices and experiences; from neutral, a-critical, aseptic knowledge, to committed and transforming knowledge.

INTRODUCCIÓN

Estamos de acuerdo con Martínez (2003:1) cuando afirma que una de las mayores críticas que se le hacen a las corrientes psicológicas – que en ambientes académicos desean ser consideradas como ciencia – es que su estructura epistemológica está modelada en las ciencias naturales. Ese deseo de ser aceptada dentro del ámbito científico ha llevado a las ciencias psicológicas a dar un paso en falso al utilizar el método científico como criterio de verdad. Y ese mismo peligro corre cualquier enfoque de la psicología pastoral que se apegue a ese mismo criterio.

El objetivo de este artículo es abrir un espacio de discusión en nuestra búsqueda de una propuesta epistemológica para una psicología pastoral con perspectiva latinoamericana. El marco teológico que usamos es el de la Teología Latinoamericana de la Liberación que continúa ofreciendo alternativas que producen rupturas epistemológicas y metodológicas y que tiene como horizonte el Reino de Dios y su justicia.

Las dos preguntas de trabajo que nos hacemos en este documento son las siguientes: ¿Cómo deberíamos elaborar una teoría de la teología práctica en América Latina? ¿Cuáles son los fundamentos y la metodología que proponemos como camino

para conocer y transformar la realidad con compromiso cristiano hacia otro mundo diferente y liberador?

Dividimos el artículo en seis aspectos que consideramos pilares en esta propuesta epistemológica, presentado en forma de rupturas de una epistemología a otra. Por ruptura epistemológica entendemos el desplome de una barrera que debe ser derribada. Esto quiere decir que hay obstáculos epistemológicos, es decir conceptos o métodos que impiden una ruptura. Y por obstáculos entendemos aquellos residuos de maneras previas de pensar y conocer que, cualquiera que haya sido su valor en el pasado, bloquean la marcha de una nueva forma de conocer y entender críticamente la realidad del presente. Creemos que la ruptura con el pensamiento positivista es el paso primordial y necesario que nos lleva a una hermenéutica de la sospecha y, por ende, a una crítica que nos permite transformar nuestra realidad. De este primer aspecto se desprenderán los otros puntos que discutimos a continuación.

1. DEL SABER IMPUESTO Y CERRADO, AL SABER CONSTRUIDO CRÍTICAMENTE

¿En lo que nos es dado como universal, necesario y obligatorio, qué lugar ocupa aquello que es singular, contingente y ocasionado por restricciones arbitrarias?

Michel Foucault, ¿Qué es ilustración?

Usamos el término hermenéutica en el sentido de una teoría de la interpretación y todo acto de conocimiento supone una interpretación que persigue la comprensión de un sentido. La *epistemología hermenéutica* surge como reacción a la epistemología positivista en un intento de distanciarse del complejo de inferioridad frente a la ciencia.

La epistemología hermenéutica también se ha llamado la *hermenéutica de la sospecha*, la cual introduce la crítica reconstructiva de la realidad, la crítica a la interpretación de los textos bíblicos, a la teología positivista y a los sistemas políticos y eclesiásticos dominantes. La crítica, en este caso, consiste en la imposición de límites a cualquier pretensión totalizadora y fundamentalista. La epistemología hermenéutica critica la concepción positivista que limita la posibilidad de comprender la realidad.

El *positivismo*, doctrina iniciada por Auguste Comte en el siglo XIX, afirma que en la realidad existe un orden único que tiende al progreso indefinido de la sociedad y que todo lo que acontece responde a ese orden natural que hay que descubrir, conocer y aceptar. Para el positivismo, el objetivo del conocimiento es explicar causalmente los fenómenos por medio de leyes generales y universales.

Por lo tanto, en la epistemología positivista, el conocimiento ya está dado, elaborado y terminado, *no permitiéndose la problematización*, que consiste en hacerle preguntas críticas a la realidad injusta y opresora que desafía a la teología práctica. De esa forma, afirma el pensamiento positivista, los seres humanos no son constructores de la realidad social, lo cual propone una suerte de *inmovilismo de las personas hacia el cambio social*. Como metodología histórica, en el positivismo priman fundamentalmente las pruebas documentales, desvalorizando las interpretaciones generales, por lo que los trabajos de esta naturaleza suelen sufrir de excesiva acumulación documental y escasa síntesis interpretativa.

Por ello, como reacción a la epistemología positivista aparece la *epistemología hermenéutica*. Ricoeur, quien acuñó la expresión “los maestros de la sospecha” para referirse a Marx, Nietzsche y Freud,

observa cómo estos autores desvelan, o desenmascaran, un significado oculto: Marx devela la ideología como falsa conciencia o conciencia invertida; Nietzsche desenmascara los falsos valores; Freud pone al descubierto los disfraces de las pulsiones inconscientes (Cf. Ricoeur 1973).

Estos autores ofrecen pistas de formas de desenmascarar e interpretar la realidad, pero esto supone el paso constante de una máscara a otra, pues tras una careta se esconden otras, lo que lleva al peligro de un exceso o de un defecto de interpretación. De ahí la importancia de la *circularidad hermenéutica* (Cf. Floristán 1993: 206) como metodología de la teología práctica, que se encuentra en constante revisión y diálogo con otras interpretaciones de la realidad.

Sin embargo, Ricoeur cree que junto a la hermenéutica de la sospecha, debe realizarse una *hermenéutica de la escucha* capaz de captar plenamente el sentido (lo cual es fundamental en el acompañamiento pastoral). La hermenéutica de la escucha promueve el sentido, el cual no es unívoco y siempre cabe la posibilidad de que el sujeto conocido diga cosas diferentes a intérpretes diferentes.

El concepto de hermenéutica ya no puede ser entendido como un mero aspecto técnico, perteneciente a una ciencia exegética que busca descubrir significaciones. La interpretación, objeto primordial de la hermenéutica, es una búsqueda constante de sentido, y por medio de esta vía supone un encuentro con el ser, o mejor dicho, con la necesidad de develar el sentido del ser. Entonces, el concepto de interpretación ya no pertenece a una dimensión estrictamente metodológica sino que se acerca a una línea ontológica.

A su vez, dentro de la hermenéutica, cabría una crítica a la búsqueda de leyes generales y universales, pues deja de lado necesariamente los elementos que no pueden ser generalizados. Así, algunas y algunos hermeneutas defienden más un *conocimiento ideográfico* (de conocimientos más precisos, pero menos generalizables), que uno nomotético (de leyes generales).

Finalmente, desde la hermenéutica, se planteó la necesidad de conocer las causas internas de los fenómenos, cuestión que se alejaba de la explicación externa de los fenómenos. Así, en vez de buscar la explicación, las y los hermeneutas buscan la comprensión de los fenómenos.

Habermas (1984), sin embargo, da un paso más allá superando las posturas positivista e interpretativa y orientándose hacia la transformación social. Este autor cuestiona el reduccionismo y la supuesta neutralidad del positivismo y el conservadurismo de la hermenéutica, por lo cual propone el *paradigma sociocrítico* que se fundamenta en la tradición filosófica de la teoría crítica social.

La *teoría crítica*, de la que Habermas hace parte, indica que el conocimiento en la teología práctica debería ser un enfoque que va más allá de la interpretación, que aunque es muy importante tratar de interpretar la realidad, debería extender su tarea hacia la transformación del mundo. Esta orientación hacia la transformación es lo que caracteriza la teoría crítica en oposición a la teoría positivista. La visión del mundo y las personas están en constante cambio y construcción. Las personas, la sociedad, así como la naturaleza, son inconclusas y abiertas a procesos de humanización (Baldinot 2006).

El proceso educativo, afirma Martínez Escárcega (2003), debería ser producto de la interacción del sujeto cognoscente con el sujeto

de conocimiento a través de la acción transformadora.

El objeto (sic) y el sujeto tienen la misma importancia, se relacionan de forma dialéctica, en mutua determinación. El conocimiento científico es objetivo y subjetivo a la vez. El conocimiento es objetivo en tanto que es posible explicar la realidad y transformarla. Pero es subjetivo y relativo en relación al momento histórico en que se produce el conocimiento y la imposibilidad de llegar a verdades absolutas en el tiempo. Este modelo se diferencia de los demás por el compromiso que asume con la transformación radical de la realidad, al lado de las clases oprimidas en su lucha por un mundo sin explotación (Martínez Escárcega 2003: 5).

... aunque es muy importante tratar de interpretar la realidad, debería extender su tarea hacia la transformación del mundo.

Debido a ello, creemos que la teología práctica no podría cumplir esa función transformadora en forma aislada, sino en forma interdisciplinar. La investigación propuesta por la teoría crítica propone como teoría la realidad social investigada como un todo, por lo que rechaza los intentos de crear enfoques especializados en sectores de la sociedad, ya que esto se desvía de la comprensión de la sociedad como totalidad interrelacionada.

Este paradigma crítico aporta una guía para la práctica (Popkewitz 1988: 75, citado por Ventura 2005: 308):

- (a) Conocer y comprender la realidad como praxis;
- (b) unir teoría y práctica;
- (c) unir conocimiento, acción y valores;
- (d) orientar el conocimiento a emancipar y liberar al ser humano;
- (e) implicar la participación de docentes a partir de la autorreflexión.

La siguiente tabla nos da una visión comparativa entre las diferentes epistemologías aplicadas a la educación, pero que en nuestro caso podemos aplicarla a la construcción del conocimiento en teología práctica.

PARADIGMAS DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA (Koetting 1984: 296, citado por Ventura 2005: 309)			
DIMENSIÓN	POSITIVISTA	INTERPRETATIVA	CRÍTICA
INTERESES	Explicar, controlar, predecir	Comprender, interpretar (comprensión mutua compartida)	Emancipar, criticar e identificar el potencial para el cambio
NATURALEZA DE LA REALIDAD	Dada, singular, tangible, fragmentable convergente	Construida, holística, divergente, múltiple	Construida, holística
RELACIÓN EN INVESTIGACIÓN	LA RELACIÓN ES SUJETO-OBJETO Independiente, neutral, objetivo, libre de valores	LA INTERRELACIÓN ES SUJETO-SUJETO Interrelación, relación influida por factores subjetivos	LA INTERRELACIÓN ES SUJETO-SUJETO Interrelacionados. Influida por fuerte compromiso para el cambio
PROPÓSITO	Generalizaciones libres de contexto y tiempo, leyes, explicaciones (nomotéticas): Deductivas, cuantitativas, centradas sobre semejanzas	Hipótesis de trabajo en contexto y tiempo dado, explicaciones ideográficas, inductivas, cualitativas, centradas sobre diferencias	Lo mismo que el interpretativo
EXPLICACIÓN	Es causal. Causas reales, temporalmente precedentes o simultáneas	Interacción de factores	
AXIOLOGÍA (papel de los valores)	Libre de valores	Valores dados. Influyen en la selección del problema, teoría, método y análisis	Valores dados. Crítica de ideología.

.. toda epistemología debería partir, por un lado, de las formas de racionalidad que están detrás de las formas de actuar y, por otro lado, de la libertad con la que se actúa ..

2. DEL PUNTO DE PARTIDA DEL SABER TEÓRICO, AL PUNTO DE PARTIDA DEL SABER PRÁCTICO

Según Foucault (1993:8) el saber práctico consiste en tomar como referencia no las representaciones que los seres humanos dan de sí mismos, ni tampoco las condiciones que los determinan sin que ellos lo sepan, sino *aquello que hacen y la manera como lo hacen.*

En otras palabras, toda epistemología debería partir, por un lado, de las formas de racionalidad que están detrás de las formas de actuar (el aspecto tecnológico de los sistemas prácticos) y, por otro lado, de la libertad con la que se actúa, reaccionando a lo que hacen otras personas y modificando, hasta cierto punto, las reglas de juego (el aspecto estratégico de los sistemas prácticos). Esto quiere decir que en vez de usar el método deductivo se utiliza el método inductivo.

En el campo de la teología práctica, Casiano Floristán (1993:136) llama este punto de partida el *acto primero* de la praxis de las cristianas y los cristianos. De este modo, al incorporar el quehacer teológico a la vida concreta y cotidiana, a los goces y las tristezas, aparece un nuevo lugar teológico. Esta visión parte de la fe vivida por las personas (no de conceptualizaciones científicas – que sería el *acto segundo*) cuya praxis histórica forma parte de la inteligencia de la fe (Vilanova 1997: 444). La fe vivida dentro de una realidad específica a la cual se le hace un análisis crítico, se torna la “palabra primera” de la teología práctica.

Metz, en su libro *Primado de la praxis* (1979), indica que el hecho de que el término teología práctica fundamental sea

inusual y para muchas personas extraño, “es un síntoma de que teoría y praxis no se toman aquí en su sentido y relación habitual, según la cual la praxis se entiende como realización, aplicación o “concretización” de una teoría previamente elaborada. (65). Y continúa: “La teología fundamental práctica hace hincapié en la fuerza inteligible de la praxis misma, en el sentido de una dialéctica teoría-praxis. Y en este sentido somete la teología al “primado de la praxis” (265).

Una teología fundamental práctica parte de la base de que son acrílicos y pseudoteóricos todos aquellos ensayos que tratan de fundamentar la teología en una “teoría pura” o en una “reflexión absoluta”. Y, al proceder así, la teología fundamental práctica no recurre en primera línea a las concepciones extrateológicas, hoy [1979] tan influyentes, de teoría y crítica, según las cuales todas las “teorías puras” se hallan insertas en un contexto más general de comunicación y de acción, de suerte que sin referencia a la praxis no pueden ser teorías críticas, sino que apela al estatuto fundamental práctico del logos de la teología cristiana (66).

Con estas ideas, el autor afirma que la idea cristiana de Dios es en sí una idea práctica, porque Dios no puede ser pensado sin que ese pensamiento afecte la cosmovisión de las personas que tratan de pensarlo. Pensarlo produce transformación. “*Metanoia*, conversión y éxodo no son puras categoría morales o pedagógicas, sino también categorías noéticas” (66).

En esta categoría noética entran las experiencias de los relatos de conversión, que no son meramente ropajes dramáticos de una teología “pura” preconcebida, sino que en realidad son parte del fenómeno básico de esta teología. O sea, el pensar y hablar de Dios tiene una estructura rememorativa y

La fe vivida dentro de una realidad específica a la cual se le hace un análisis crítico, se torna la “palabra primera” de la teología práctica.

narrativa, no como un adorno, sino como esencia teológica. Igual puede decirse de la praxis del seguimiento de Jesucristo que no es solamente “pensarlo” sino que es expresión de un saber práctico, porque solamente siguiéndolo, las personas cristianas saben a quien se han confiado y quién les da salvación. En este sentido, afirma Metz (1979: 67), toda cristología se encuentra bajo el primado de la praxis.

Ya en los relatos de seguimiento neotestamentarios se puede advertir claramente esta dialéctica cristológica. Ahí no hay ninguna distinción precisa entre narración y mandato, según la cual el oyente pudiera primero escuchar las historias de Jesús y luego reflexionar sobre las consecuencias que podría o no sacar para sí mismo. Estos relatos de seguimiento son por sí mismos interpelantes e imperativos. Contando la historia tratan de transformar al sujeto que escucha y disponerle así al seguimiento (67).

3. DEL ACTUAR EXCLUYENTE DE LAS MINORÍAS AL ACTUAR PARTICIPATIVO DE LAS MAYORÍAS POPULARES

Se hace teología práctica desde la visión de las personas que sufren. No se hace teología para las personas que sufren, desde mi propia posición como teórica o teórico de la teología práctica. Hacer teología práctica desde las personas empobrecidas es el lugar epistemológico por excelencia, además es un lugar por opción. Este no es un lugar cualquiera, sino que es el punto de partida de la construcción del conocimiento de la teología, y en nuestro caso, de la teología práctica. Y esta debe ir en desarrollo paralelo con otros movimientos sociales comprometidos con la liberación de las distintas opresiones por razones de género, etnia, religión, clase social y generación, y en sintonía con el pensamiento crítico, los movimientos sociales y las organizaciones de resistencia global.

Lamentablemente lo común es hacer teología pastoral para las personas, desde la visión de quienes se adjudican el poder de decisión.

¿Cómo se ve el acompañamiento pastoral desde la gente de las comunidades de fe, vez de la jerarquía de la iglesia o de la directiva de la congregación? ¿Se han hecho suficientes esfuerzos para plantear la pastoral educativa desde las y los educandos y no desde el verticalismo pedagógico?; ¿la liturgia desde las y los participantes del culto cristiano?; ¿la pastoral con ancianas y ancianos desde su punto de vista de la vida y la muerte?

Lamentablemente lo común es hacer teología pastoral para las personas, desde la visión de quienes se adjudican el poder de decisión. Lo que deberíamos buscar no es pensar por las personas o que se acomoden a los esquemas nuestros o que resolvamos sus problemas, sino pensar teóricamente con ellas y ellos desde su situación. Sólo desde el mismo pueblo que sufre será posible descubrir y construir la verdad existencial. (Martín-Baró 1998: 298). Y es importante girar la mirada hacia las y los marginados, puesto que son quienes más lo necesitan. Orientar la manera de hacer ciencia

... a atender prioritariamente y preferencialmente los intereses de los grupos dominados, los problemas de las mayorías populares, las esperanzas y sueños de estos vastos sectores de la población latinoamericana que siguen debatiéndose con las exigencias prosaicas de la satisfacción a sus necesidades materiales más básicas (Martín-Baró 1989: 328s).

4. DE LA RELACIÓN UNILINEAL SUJETO-OBJETO, A LA INTER-RELACIÓN MULTIFOCAL SUJETO-SUJETO

*Sólo al participar se produce
“el rompimiento voluntario y vivencial de la
relación asimétrica de sumisión y dependencia,
implícita en el binomio sujeto/objeto”.*
(Fals Borda 1985: 130)

El *método participativo* toma en cuenta el dinamismo de la historia, la conversación de las y los agentes pastorales con la comunidad y la relación de agente-comunidad-contexto. Esta relación es considerada como el objeto de la investigación pastoral.

Existe una postura seria en la construcción del conocimiento considerando el modelo de relación sujeto-sujeto. Con rigor y teniendo a la vista la relación entre agente-comunidad-contexto, se lleva a cabo la observación, la reflexión y el análisis, la búsqueda de iluminación bíblica, teológica, antropológica y se hace el planeamiento. Al hacer este proceso, las y los agentes pastorales investigan su propia práctica y actuación (Balbinot 2006).

5. DEL DOMINIO DE LA VOZ UNÍVOCA Y UNIVERSALIZANTE, AL GRITO LIBERADOR DE LA POLIFONÍA DE VOCES Y EXPERIENCIAS

El pensamiento jerárquico, analítico y reductor del positivismo montó una representación universalista y unívoca del mundo. Esa postura le cerró el paso a la diversidad y pluralidad de otras formas de entender e interpretar el mundo. Creemos que hay que ver la realidad como resultado de intersubjetividad y en una interrelación de voces y experiencias lo cual evita todo determinismo y la idea de

que un pensamiento o una interpretación es superior a otra. El escenario que preparó la racionalidad moderna sobre la realidad es fragmentado, mecanicista, observable, cuantificable, predecible. Sin embargo, en el plano de la realidad, la historia es construida por

... individuos con actitudes, valores, percepciones, sentimientos, que los hacen comportarse de maneras inesperadas o impredecibles (...) que se mueven en un espacio que trasciende de lo físico a lo virtual. Se trata así, de una realidad compleja, sin fronteras (...) en donde predomina lo intangible (Rodríguez 2007: 87).

Por eso, la postura hermenéutica que proponemos busca pensar en forma plural y diversa, una visión contextualizada del mundo y, que desde la noción de complejidad.

6. DEL CONOCIMIENTO ACRÍTICO, ASÉPTICO Y NEUTRAL, AL CONOCIMIENTO COMPROMETIDO Y TRANSFORMADOR

Martín-Baró afirma que todo conocimiento está condicionado por los límites impuestos por la propia realidad, la cual nos aparece como opaca. Pero solamente cuando actuamos para transformarla es que podemos verla más claramente. Lo que vemos y cómo lo vemos está ciertamente condicionado por nuestra perspectiva, por el lugar desde el que nos asomamos a esa historia: pero está condicionado también por la propia realidad. De ahí que para adquirir un nuevo conocimiento no basta con ubicarnos en la perspectiva de las mayorías discriminadas y oprimidas, sino que también es necesario involucrarnos en una nueva praxis, “una actividad transformadora de la realidad que nos permita conocerla no sólo en lo que es, sino en lo que no es, y ello en la medida en que intentamos orientarla hacia aquello que debe ser” (Martín-Baró 1998: 299).

Con esta postura, el horizonte está siempre abierto, en proceso continuo de construcción y, por ello, las comunidades y quienes acompañan pastoralmente también están abiertos a los procesos de construcción de la liberación. La lectura crítica del contexto es uno de los factores determinantes en el proceso de la construcción de una teología práctica comprometida con la transformación hacia una sociedad más justa. Ésta hace parte del sujeto de investigación y está relacionado dialécticamente con las personas de la comunidad – y las y los agentes pastorales. De la re-lectura del contexto surge una interpretación de la realidad. Las teólogas y los teólogos pastorales no consiguen abarcar todo el contexto en su amplitud, y precisamente esa es la razón de una constante interacción de acción-reflexión con la comunidad, lo cual consideramos que es la praxis, y una praxis transformadora.

CONCLUSIÓN

A manera de conclusión, podríamos decir que una psicología pastoral con perspectiva latinoamericana es aquella que parte desde la praxis, no desde la teoría, que trabaja de manera contextual, ecuménica e interdisciplinaria, a partir de la realidad vivida y sufrida, haciendo opción por las personas y los grupos discriminados y postergados y teniendo como horizonte el Reino de Dios y su justicia. Como metodología usa la participación de la comunidad como sujetos de su propia transformación, promoviendo la equidad, en la cual la relación de poder enfatiza el poder-hacer en lugar del poder-sobre. Finalmente, la psicología pastoral reconoce las propuestas planteadas desde la comunidad en la búsqueda de una nueva praxis transformadora y liberadora que promueva la esperanza.

Bibliografía

- Baldinot, Rodinei. *Ação pedagógica: Entre verticalismo pedagógico e práxis dialógica*. São Paulo: Paulinas, 2006.
- Floristán, Casiano. *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Sígueme, 1993.
- Foucault, Michel. “¿Qué es la Ilustración?” www.catedras.fsoc.uba.ar/mari/Archivos/HTML/Foucault_ilustracion.htm Fecha de consulta: 4 de febrero del 2008. Traducción del original en francés: “Qu’est-ce que les Lumières?” *Magazine Littéraire* 309 (1993).
- Habermas, J. *Ciencia y técnica como “ideología”*. Madrid: Tecnos, 1984.
- Koetting, J.R. *Foundations of Naturalistic Inquiry: Developing a Theory Base for Understanding Individual Interpretations of Reality*. Dallas, TX: Association for Educational Communications and Technology, 1984.
- Martín-Baró, Ignacio. “Hacia una psicología de la liberación” (1986). En *Psicología de la Liberación*, Amalio Blanco (compilador). Madrid: Trotta, 1998.
- Martínez Miguélez, Miguel. “Sobre el estatuto epistemológico de la Psicología”. *Polis Revista Académica Universidad Bolivariana de Chile*, Vol.1 No. 4 (2003),1-10. <http://www.revistapolis.cl/4/mar.pdf> Fecha de consulta: 10 de diciembre del 2007.
- Metz, Johannes Baptist. *La fe, en la historia y la sociedad: Esbozo de una teología política fundamental para nuestro tiempo*. Madrid: Cristiandad, 1979.
- Popkewitz, T. *Paradigma e ideología en investigación educativa*. Madrid: Mondadori, 1988. Citado en Ventura Blanco, J. Javier. “El *practicum* en los estudios pedagógicos y la inserción laboral. Nuevos enfoques ante el reto europeo.” Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, 2005.
- Ricoeur, Paul. *Freud: una interpretación de la cultura*. México: Siglo XXI, 1973.
- _____. *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta, 2003.
- Rodríguez Gutiérrez, Carlos. “Crítica epistemológica a los sistemas cerrados y jerárquicos de la Modernidad. Análisis del espacio virtual organizacional e institucional desde el pensar complejo.” *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Año 12, No. 38 (2007), 83-98.
- Vilanova, Evangelista en Floristán, Casiano y Juan José Tamayo eds. *Diccionario Abreviado de Pastoral*. 3ra. edición. Navarra: Verbo Divino, 1997.

Sara Baltodano es profesora de psicología pastoral de la Escuela de Ciencias Teológicas de la UBL.